

## 4. ¿Será Gracia o Pecado?

*Present Truth, 22 de octubre de 1896*

**N**unca se repetirá lo suficiente que bajo el reinado de la gracia es tan fácil hacer lo correcto como bajo el reinado del pecado es fácil hacer lo incorrecto. Esto debe ser así; porque si no hay más poder en la gracia que en el pecado, entonces no puede haber salvación del pecado.

Pero hay salvación del pecado; esto nadie que cree en el cristianismo puede negarlo. Sin embargo, la salvación del pecado ciertamente depende de que haya más poder en la gracia que en el pecado.

Entonces, al haber más poder en la gracia que en el pecado, no puede ser de otra manera que, dondequiera que el poder de la gracia pueda tener control, será tan fácil hacer lo correcto como sin esto es fácil hacer lo incorrecto.

Ningún hombre ha encontrado nunca naturalmente difícil hacer lo incorrecto. Su mayor dificultad siempre ha sido hacer lo correcto. Pero esto se debe a que el hombre, naturalmente, está esclavizado a un poder –el poder del pecado– que es absoluto en su reinado. Y mientras ese poder tenga dominio, no solo es difícil, sino imposible hacer el bien que él conoce y que desearía.

Pero, si un poder más fuerte que ese tiene dominio, ¿no es suficientemente claro que será tan fácil servir la voluntad del poder más fuerte, cuando reina, como lo fue servir la voluntad del otro poder cuando reinaba?

Pero la gracia no es simplemente más poderosa que el pecado. Si esto fuera todo, incluso entonces habría plenitud de esperanza y gozo para cada pecador en el mundo.

Pero esto, por bueno que fuera, no es todo; no es ni de lejos todo. Hay mucho más poder en la gracia que en el pecado. Porque,

### **Romanos 5**

<sup>20</sup> «Mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia» (Romanos 5:20).

Y así como hay mucho más poder en la gracia que en el pecado, así también hay mucha más esperanza y gozo para cada pecador en el mundo. ¿Cuánto más poder, entonces, hay en la gracia que en el pecado? Permítanme pensar un momento. Permítanme hacerme una o dos preguntas.

*«¿De dónde viene la gracia?»*

De Dios, por supuesto.

### **1 Corintios 1**

<sup>3</sup> «Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo» (1 Corintios 1:3).

*«¿De dónde viene el pecado?»*

Del diablo, por supuesto.

### **1 Juan 3**

<sup>8</sup> «El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio» (1 Juan 3:8).

Pues bien, ¿cuánto más poder hay en la gracia que en el pecado? Es tan claro como el ABC que hay justo tanto más poder en la gracia que en el pecado, como hay más poder en Dios que en el diablo.

Es, por lo tanto, también perfectamente claro que el reinado de la gracia es el reinado de Dios; y que el reinado del pecado es el reinado de Satanás. ¿Y no es, por lo tanto, también perfectamente claro que es tan fácil servir a Dios por el poder de Dios como servir a Satanás con el poder de Satanás? La dificultad en todo esto surge de que muchas personas intentan servir a Dios con el poder de Satanás. Pero eso nunca puede hacerse.

### **Mateo 12**

<sup>33</sup> «O haced el árbol bueno, y su fruto bueno; o haced el árbol malo, y su fruto malo» (Mateo 12:33).

### **Mateo 7**

<sup>16</sup> «¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?» (Mateo 7:16).

El árbol debe ser hecho bueno: de raíz y de rama. Debe ser hecho nuevo.

### **Juan 3**

<sup>7</sup> «Os es necesario nacer de nuevo» (Juan 3:7).

### **Gálatas 6**

<sup>15</sup> «Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión, sino una nueva criatura» (Gálatas 6:15).

Que nadie intente nunca servir a Dios con otra cosa que no sea el poder presente y viviente de Dios, que lo convierte en una nueva criatura; con nada más que la gracia mucho más abundante que condena el pecado en la carne,<sup>2</sup> y...

### **Romanos 5**

<sup>21</sup> «...reine la gracia por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo Señor nuestro» (Romanos 5:21).

Entonces el servicio de Dios será, de hecho...

### **Romanos 6**

<sup>4</sup> «...en novedad de vida» (Romanos 6:4).

Entonces se encontrará que Su yugo es, de hecho, *fácil* y Su carga *ligera*<sup>3</sup>. Entonces se encontrará que Su servicio es, en efecto...

### **1 Pedro 1**

<sup>8</sup> «...con gozo inefable y glorioso» (1 Pedro 1:8).

¿Encontró Jesús alguna vez difícil hacer lo correcto? Todos dirán al instante: «¡No!». ¿Pero por qué? Él era tan humano como nosotros. Tomó carne y sangre como la nuestra.

### **Juan 1**

<sup>14</sup> «Y el Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros» (Juan 1:14).

Y la clase de carne en la que Él fue hecho en este mundo, fue precisamente tal como la que había en este mundo.

## **Hebreos 2**

<sup>17</sup> «Por tanto, en todo debía ser semejante a sus hermanos» (Hebreos 2:17).

«¡En todo!» No dice: «En todo excepto en una cosa». No hay excepción. Fue hecho en todo como nosotros. Era de por sí tan débil como nosotros; porque dijo:

## **Juan 5**

<sup>30</sup> «No puedo yo de mí mismo hacer nada» (Juan 5:30).

¿Por qué, entonces, siendo en todo como nosotros, encontró Él siempre fácil hacer lo correcto? Porque nunca confió en sí mismo, sino que su confianza siempre estuvo solo en Dios. Toda su dependencia estaba en la gracia de Dios. Siempre buscó servir a Dios, solo con el poder de Dios. Y por lo tanto, el Padre moraba en Él, e hizo las obras de justicia. Por lo tanto, siempre le fue fácil hacer lo correcto.

Pero como Él es, así somos nosotros en este mundo. Nos ha dejado un ejemplo, para que sigamos Sus pasos.<sup>4</sup>

## **Filipenses 2**

<sup>13</sup> «Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad» (Filipenses 2:13).

—así como en Él. Todo poder en el cielo y en la tierra le ha sido dado;<sup>5</sup> y Él desea que vosotros seáis...

## **Colosenses 1**

<sup>11</sup> «...fortalecidos con todo poder, conforme a la potencia de su gloria» (Colosenses 1:11).

## **Colosenses 2**

<sup>9</sup> «Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad» (Colosenses 2:9).

—y Él os fortalece...

### **Efesios 3**

<sup>16</sup> «...con poder en el hombre interior por su Espíritu;» (Efesios 3:16)

<sup>17</sup> «Para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones;» (Efesios 3:17)

<sup>19</sup> «...para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios» (Efesios 3:19).

Cierto, Cristo participó de la naturaleza Divina, y así lo hacéis vosotros si sois hijos de la promesa, y no de la carne; porque por las promesas sois partícipes de la naturaleza Divina:

### **2 Pedro 1**

<sup>4</sup> «Por medio de las cuales nos ha dado preciosas y grandísimas promesas, para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina, habiendo huido de la corrupción que hay en el mundo a causa de la concupiscencia» (2 Pedro 1:4).

No hubo nada que le fuera dado en este mundo, y Él no tuvo nada en este mundo, que no te sea dado libremente a ti, o que tú no puedas tener.

Todo esto es para que puedas andar en novedad de vida; para que de aquí en adelante no sirvas al pecado; para que seas el siervo solo de la justicia; para que seas liberado del pecado; para que el pecado no tenga dominio sobre ti; para que glorifiques a Dios en la tierra; y para que seas como Jesús. Y por lo tanto:

### **Efesios 4**

<sup>7</sup> «Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia conforme a la medida del don de Cristo» (Efesios 4:7).

<sup>13</sup> «Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo» (Efesios 4:13).

Y,

### **2 Corintios 6**

<sup>1</sup> «[Os] exhortamos también a que no recibáis en vano la gracia de Dios» (2 Corintios 6:1).